

56
(151)

GLORIOSA DEMOSTRACION.

DEBIDO APLAVSO, Y LEAL AFECTO, CON QUE
la Imperial, y Real Corte de Madrid recibió à su Catolico Rey
Don Felipe Quinto, à su Esclarecida Reyna Doña Maria Luisa
de Saboya, y à su Serenissimo Principe Luis Fernando (à
quienes Nuestro Señor guarde) el Dia de la Magis-
tuosa Entrada que en ella hizieron, que fue
Domingo 15. de Noviembre
de 1711.

PEDIA esta breve Narrativa vna arrogante, y eloquente Ple-
ma, que con remontada Retorica, ministrasse à sus ras-
gos tan vivos colores, que colocassen tan Heroycó
Assunto en la mas Eminente Esfera de la Fama: Pero la corte-
dad de la mia correrà la Palestra con encogido buelo, suplien-
do la lealrad de mi afecto, la torpeza de mi simple discurrir.

Empiezo por la Madre del Amor Hermoso, y de la Santa
Esperança; por la Gran Patrona de Madrid; por la Soberana
Reyna de Angeles, y Hombres, Madre de Dios, y Dignissi-
ma Virgen de Atocha, à cuya Sacratissima, y Soberana Ma-
gestad venerè, y observè la misma mañana de tan celebre Dia,
vestida de preciosa Tela blanca, en demostracion gloriosa de su
Virginal Pureza, tan bien bordado el vestido, que parecia estar
guarnecido de Diamantes, Topacios, Rubies, y Crysolitos (que
no vio la Enemiga codicia) tan bella, benigna, y propicia, que
bien manifestava su Divino Rostro el Maternal cariño con que
esperava la visita, y rendido obsequio, que en hazimiento de
gracias la Tarde de tan dichoso Dia le hizieron nuestros Cato-
licos Reyes, y Serenissimo Principe.

Sali de su Sacro Templo ; y registrando mi curioso afecto su Portico, vi en èl colocados debaxo de Dosèl los Retratos de nuestros Reyes, y Principe, adornada su Lonja de Ricos Tapizes, y à la entrada de ella vn Arco de vistosas flores, y en èl colocados quatro Angeles, ofreciendo Coronas de victorioso Laurel à nuestro invicto Monarca Felipe Quinto ; y desde alli hasta Palacio siguieron vayas cerradas, guaruezidas de Infanteria con Fusiles, y caladas Bayonetas, para que passassen sus Magestades, y su Real Comitiva, sin que pudiesse embarazarlo el inmenso Gentio, que ocupava todo el ambito desde Atocha, à Palacio, quedando por vno, y otro lado de ellas passo bastante para que sin coches pudiesen todos gozar gustosos la deseada vilita de sus Amados Reyes, y querido Principe.

A la entrada del camino de las Santas Cruzes de Atocha avia otro hermoso Arco de frescas flores, que coronava vn Heroe armado, y con su Lança en mano, amenazando con la cruda Muerte à los que sacrilegos quisieren bolver à imaginar el atrevido despojo de Vanderas, y Estandartes, que en Trofeo glorioso se miran ofrecidos à la Gran Reyna de Atocha en su Real Capilla.

En la Puerta principal de la Iglesia del Hospital General, ocupava todo el frontis de sus altas gradas vna bien imitada Entrada de nuestros Reyes, y Principe, con la Comitiva de Carrozas, Cavalleros, y Soldados, que à la Tarde observamos ; y sobre su Portico, debaxo de Dosèl, los Retratos de nuestros Reyes, y Principe ; y en toda la Carrera se colocaron decentemente tantos, que à mudas voces publicaron la cariñosa lealtad, y verdadero afecto à nuestros Reyes, y Principe, que tan de asiento vive en los Cortesanos Pechos.

Los Niños Desamparados ocupavan tres Rexas de su Escuela, en crecido numero, todos vestidos de nuevo, y pendiente de vna de ellas vna Militar Vandera, celebraron el Triunfo con repetidas aclamaciones, acompañadas de la dulce melodia de acordes Chirimias, que incessantemente tocavan, para que no faltasse en tan festivo Dia el *Laudate Pueri.*

En el Portico de la Iglesia del Venerable Anton-Martin se vieron con pulido Adorno los dos Retratos de Rey, y Reyna, y en medio de ambos colocado el Divino Trafunto de la Sagrada Aurora de Belèn, con su Divino Niño en el Sacro Regazo de su Purissimo Pecho; y à los Pies de ambas Divinas Magestades estava ofrecida en precioso Holocausto la mejor Flor de Lis Española, en el Pimpollo tierno de nuestro Serenissimo Principe Luis, con cuyo Divino Amparo logratà felizes Triunfos, en Honor de la Catolica Iglesia, y verdadera Fè del Sacro Cordero, que quita los pecados del Mundo.

En la misma Plaçuela de Anton-Martin, en frente del Real Hospital de Monferrate, se ostentava la Rebelde Ciudad de Barcelona, con todas sus Torres, Fortines, Baluartes, y formidable Castillo de Monjuì, viendose à vn mismo tiempo en su Plan el Maritimo Puerto, poblado de Navios, Galeras, Fragatas, y Brulotes, entre bien imitadas, prozelosas, y encrespadas olas, y reflexos Celestes, que recreavan la vista mas melindrosa, y à los que han visto, y gozado la admirable vista del Mar, refrescò la dulce memoria de su apacible comercio.

En el Portico de la Parroquial Iglesia de San Sebastian estava debaxo de vn rico Dosel el Retrato del Augustissimo, y Venerable Sacramento del Altar, y à sus dos lados nuestros Rey, y Reyna, rindiendole en ardiente victima sus Catolicos coraçones.

En el Portico de la Santissima Trinidad estavan con el debido decoro los Retratos de nuestros Reyes, con nuestro Principe en medio, en Mantos, pero tan al natural imitado, que no le quedò mas que hazer à la valentia del mas diestro Pinçel.

En el Frontispicio de la Real Aduana se dexava ver vn Magnifico Lirio, que en forma de vn frondoso Arbol se descollava en muy vivos matizes, hasta lo mas alto de las Casas contiguas, pobladas todas sus hojas de diferentes, y copiosas Frutas de Cera, primorosamente imitadas al natural; y por Corona de su verde, y morado Pimpollo estava nuestro amado Rey Felipe, rigiendo vn generoso Cavallo, y sujetando con su ardiente, y Real Cuchilla gran copia de sus Enemigos, que rendidos à sus heroycas plantas, confessavan con despecho su indezible valor, à tiempo que todo el Plàn estava guarnecido de sus valientes Soldados, todos puestos en operacion militar, à imitacion de su glorioso Campeon, y Rey.

El Colegio de Atocha se portò este Dia con el garbo que siempre. A la derecha de su Frontispicio se dexava ver vn Retrato de nuestro Rey, en medio de vn suntuoso Adorno, que cerrava por abaxo con dos Varones de magestuoso aspecto, ofreciendo ambos à vn tiempo Coronas de fresco Laurel à su Magestad Catolica: Y à la izquierda, en igual correspondencia de Adorno, estava el Retrato de nuestra Reyna, con dos Ninfas abaxo, ofreciendola otras dos guirnaldas del mismo triunfante Laurel. Y en medio de los dos invictos Padres, estava nuestro Principe, tan bello como el mismo.

En el Nicho que forma la Puerta de las Gradass de dicho Colegio se mostravan, con decentissima pompa, repetidos los Retratos de nuestros Reyes, acompañados del Christianissimo

Abue-

Abuelo Luis Dezimoquarto, y de los dos Serenissimos Hermanos de nuestro Inviecto Felipe.

La Torre de la Parroquial de Santa Cruz se dexava ver triunfante con Vanderas Militares, y Sagrados Estandartes del Dulcissimo Sacramentado Jesus, y su Purissima Madre Virgen; y en la frente de su Lonja estava el Retrato de nuestro Rey, en vn brioso Cavallo, circundado de Pobres, como Padre de ellos; venerandose à vn tiempo el Santissimo Christo de los Afigidos, que con copiosas luzes, y sagrada pompa, llenava toda la Lonja de Honor, y Gloria su Divina Presencia.

La Fuente de la Carcèl de Corte quedò este Dia transformada en vn Pensil ameno, imitando las frescuras de los celebrados jardines de Chipre, con muchas, y primosas Estatuas, entretexidas entre verdes Naranjos, y otras vistosas frescuras, de las que el Noviembre permite.

Sobre la Puerta de la Real Carcèl de Corte estavan assimismo los Retratos de nuestros Reyes, y Principe. Y la Fachada de Provincia estuvo tan luzidamente compuesta, que se llevò las atenciones de todos, coronando su primoroso asseo los Reales Retratos de nuestros Reyes, y Principe.

La Gran Plaza Mayor se viò este Dia despojada de los Gatos, y Gatas, que todo el Año la infestan: Con que libre de Rapiñas, se vistió de gala, con Ricas Colgaduras, que de alto, abaxo vistosamente la cubrian; y providamente atenta à los Amigos de Baco, les previno vna Fuente de vino, para que remojassen la palabra.

La Plateria abundò en preciosas Riquezas, recopilando en su breve Rezinto las que el Potosì franquea, y el Ofir ofrece, dando principio à tan Magestuoso Aparato los Reales Retratos de

de nuestros Rey, y Reyna, rendidos, y encadenados à sus pies los ciegos Hereges, y los obscenos, y torpes Mahometanos. Y al fin de la Platería estava vn Retrato del Rey, puesto à cavallo, formado todo el Dibujo de primorosos Rasgos, que no se miravan sin admiracion del Arte; y por Escudo embraçava la Soberana Custodia del Admirable Sacramento de la Eucaristia; y en el Plàn se veia vna Rica Silla, y en ella puesta vna Corona Real, que guardavan dos Muchachos Armados, y ricamente vestidos.

La Fuente de la Villa saliò de madre este Dia, y en vez de frescos Crystals, brotò ardientes centellas, que por artilladas bocas, y encañonados Fusiles, en defensa de vn fuerte Castillo, arrojavan Enemigos, que tyranamente le ocupavan; à tiempo, que arregladas, y belicosas Tropas le cercavan, y combatian, alentadas con la presencia de nuestro invicto Rey, que ocupava su frente en vn brioso cavallo, asistido del Gran Duque de Vandoma, de Bracamonte, y Vallejo; estando todo dispuesto con artificial movimiento, y diversion gustosa de la vista.

En los Balcones de la Villa estavan los Retratos de sus Magestades, y Srenissimo Principe; y en la parte superior de ellos se veia el Generoso Leon Hispano, teniendo en la derecha vna cortadora Espada, y con la izquierda abraçada la Santissima Cruz de Christo; mostrando tan discreto Geroglifico, ser la Santissima Cruz la voica Esperança, Defensa, y Gloria de esta Católica Monarquia.

Coronò el Aparato Regio el Sagrado Templo de Nuestra Señora la Real de la Almudena, en cuya Principal Puerta estava el Divino Retrato de la Celestial Reyna, y à sus Benditos pies Moros, y Turcos, entregando rendidos las Llaves de Ma-
drid

drid , para jamàs bolverlas à possèer la Mahometana potencia.

El comun asseo de Calles, y Balcones , con la gran copia de elegantes Versos, que en vistosas Tarjetas estavan repartidos en toda la Carrera, en obsequioso festejo de nuestros Reyes, y Principe , Tablados ocupados con bien vestidas Danças , y demàs Regios Aparatos de tan memorable Dia, pedian mas difusa Relacion: Y no cabiendo en lo sucinto de esta tanto Assunto, passo à la Real Entrada, que fuè assi:

A las tres de la Tarde entraron sus Magestades en su Real Carroça por la Puerta contigua al Hospital General , y se encaminaron al Real Convento de Nuestra Señora de Atocha, donde fueron recibidos de su Religiosa Comunidad en la forma acostumbrada ; y passando à su Real Tribuna , cantò la Real Capilla el *Te Deum* , y la *Salve* ; que concluda, montò el Rey à cavallo, asistido de toda la Nobleza ; tomando la Real Carroça la Reyna nuestra señora, con el Serenissimo Principe , que le llevaba en el regazo su Aya.

Moviòse el Real Sequito , dando principio à su Comitiva los Ministros de la Coronada Villa de Madrid , en briosos , y bien aderezados cavallos , à quienes seguia el Alguazil Mayor, cerrando tan luzida Tropa el Señor Conde de la Jorosa, Corregidor de Madrid. Y despues de ella marchò en orden la Guarda Española de Alabarda , con sus Caxas , y Pifanos , concluyendo la marcha su Digno Capitan.

Siguiòse à vna Brigida de las Guardas de Corps , que marchando à pie en buena orden , ocuparon en Palacio los puestos de la Real Custodia.

Pasò despues de esta, otra Brigada de Montados, con Española en mano : Y la siguieron otras dos, en la misma forma,

con

con ocho Clarines, que las fomentavan, llevando en medio las Personas Reales.

En la orden referida marcharon sus Magestades desde Atocha à Palacio, con general repique de Campanas, y comunes aclamaciones de toda la Real Corte, cerrando la Real Marcha mas de treientos Hombres de Infanteria Española de las Guardas del Rey, con sus Fusiles al ombro, y ocho Caxas, y Pifanos, que con militar armonia les infundian aliento: Y no quiero olvidar à Madalena, que en la Arquilla de vn Coche del Rey, con su Pandero, y Vandera iba alegrando la Fiesta.

Terminòse tan memorable Dia, sin ver Noche; pues ella fuè tan luminosa, y radiante, que esta vèz se las apostò en luzes al Generoso Febo, y le ofreciò prestadas las que atrevidas Nubes en ocasiones le vsurpan. Ardiase toda la Corte en flamantes Antorchas: Poblaronse los Ayres con ardientes Cometas, que agitados de la activa Polvora, presumieron penetrar à unirse con la Esfera del Fuego. En Palacio hubo artificiosos (pero muchos) Fuegos de mano, rematando la Fiesta vn formidable Castillo de Fuego, elevado en quatro cuerpos, cuyo remate era vn Mahometano protervo, à quien las llamas dieron su mercedo; quedando de prevencion otros dos Castillos iguales para las dos siguientes Noches.

Entraron nuestros Reyes victoriosos en su Corte el Dia de San Eugenio, Primer Arçobispo de Toledo, y Fundador de su Iglesia, que floreciò en tiempo de Domiciano, Emperador, quien le martyrizò. Fuè Discipulo de San Dionisio Areopagita; y desde Paris passò à Toledo, de donde desterrando, con Celestial Doctrina, la Arriana Seta, estableciò la verdadera Fè de Jesu Christo, fundandola de nuevo en los Coraçones Españoles: Con que esta Gloria mas los ilustra; pues si de Paris vino el Fundador de la Fè à nuestra España en vn San Eugenio; de Paris tambien nos hà venido el Defensor de ella en vn Felipe Quinto; que viva, y reyne dilatados Años, con su feliz Esposa, y Anado Principe, como se lo merezca, y se Fiellos deseamos.